

**Profesores gays y lesbianas en el sistema escolar chileno:
¿reproducen o confrontan la violencia homofóbica?**

Pablo Astudillo Lizama, UAH



SOBRE LA SERIE INVESTIGACIÓN EN EDUCACIÓN UAH

Esta serie compila artículos de investigación abreviados, en una etapa previa a su publicación final, que hayan sido presentados en los Coloquios de Investigación de la Facultad de Educación de la UAH.

Su objetivo es el de difundir oportunamente los resultados de estas investigaciones, generando discusión y contribuyendo al avance del conocimiento en una amplia variedad de áreas temáticas en educación.

En la serie participan con sus investigaciones académicos de la Facultad de Educación UAH, sus estudiantes de doctorado, e investigadores invitados que trabajan en las líneas de investigación priorizadas por la Facultad. También participan estudiantes de sus programas de magister que hayan destacado en sus trabajos de finalización de grado.

Todos los documentos de la Serie Investigación en Educación, UAH están sujetos a derechos de autor que residen en el autor o autores de las investigaciones publicadas.

Comité Coordinador

María Paola Sevilla
Coordinadora Transversal de Investigación
Facultad de Educación, UAH.


Cristóbal Madero
Javier Corvalán
Javiera Figueroa



CITACIÓN RECOMENDADA

Astudillo, P. (2020). Profesores gays y lesbianas en el sistema escolar chileno: ¿reproducen o confrontan la violencia homofóbica? Serie Investigación en Educación, 1(5) Facultad de Educación Universidad Alberto Hurtado.

Profesores gays y lesbianas en el sistema escolar chileno: ¿reproducen o confrontan la violencia homofóbica? by Astudillo, P. is licensed under

[CC BY-NC-ND 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/) 

RESUMEN

Observar la agencia personal puede cambiar el modo como se comprende la opresión de los profesores gays y lesbianas en las escuelas chilenas. Para ello, en el presente documento expondré los resultados de una investigación cualitativa, realizada a partir de la biografía y trayectoria profesional de 21 docentes homosexuales entrevistados en Chile.

En sus narrativas, se subraya la influencia de los cambios sociales, las microculturas escolares, la importancia y ambivalencia de las redes personales, la heterogeneidad con las que se organizan los discursos sobre la visibilidad personal y las estrategias para desplazar la discriminación. Centrándose en el trabajo del individuo sobre sí mismo, la manera de confrontar o incluso reproducir esta violencia en el espacio escolar se relaciona con la forma de enfrentar la ambivalente aceptación de la homosexualidad en la sociedad chilena y la manera en que la discreción es moldeada por la clase social y las redes individuales.

El autor agradece el apoyo y patrocinio de PAI-ANID, y los comentarios realizados por Marta Infante en el Coloquio de Investigación del 2 de noviembre de 2020.



INTRODUCCIÓN

Cuando se piensa en la inclusión LGBTI+ en escuelas chilenas, se puede hacer referencia tanto a estudios centrados principalmente en la experiencia estudiantil (Cáceres y Salazar, 2013; Rojas et al. 2019) como a las propuestas para favorecer el reconocimiento de la diversidad de sexualidades y expresiones de género en el aula (Salas y Salas, 2016). En paralelo, se constata una ampliación de las normativas que buscan detener la discriminación y exclusión por razones de orientación sexual, expresión e identidad de género, normas que han propiciado un nuevo escenario para comprender la diversidad sexual estudiantil, aunque produciendo cambios que son todavía inestables y poco institucionalizados (Astudillo, 2016; Rojas et al. 2019).

Ahora bien, los estudios sobre profesores LGBTI+ en Chile son todavía escasos, invisibilizando las experiencias de un estamento relevante dentro de la comunidad escolar. Hasta ahora, la investigación local ha evidenciado la opresión y silenciamiento de profesores gays y lesbianas en el sistema educativo (Catalán, 2018), como resultado de un sistema de violencia simbólica que, a través de la institución escolar, sigue sancionando las sexualidades fuera de la norma heterosexual y cisgénero. Desde esta perspectiva, la experiencia de los profesores LGBTI+ no es sino la reproducción de una jerarquía social que, a través de directrices y prescripciones sobre el género y la sexualidad, resta legitimidad a la propia identidad personal y profesional.

No obstante, a pesar del silencio imperante existen también experiencias de visibilidad e incluso hipervisibilidad de profesores gays y lesbianas en el sistema escolar chileno, que contravienen esta constatación general. Para comprender este fenómeno propondré cambiar el eje de análisis, poniendo el acento ya no en el efecto de las normas sino en la agencia de los sujetos y los procesos de subjetivación que operan al enfrentarse estratégicamente al sistema heteronormativo. En este caso, cobran valor los procesos de autoidentificación, el trabajo que el individuo hace sobre sí mismo, las condiciones morales y materiales que enfrentan, y las dinámicas de negociación permanente de la identidad. Lo anterior, en un contexto donde el programa institucional cede paso a la agencia individual como mecanismo de integración social (Martuccelli, 2002; Dubet, 2010).

REVISIÓN DE LA LITERATURA

Sistemas normativos y experiencia docente

Considerando el ángulo escogido, abordaré la revisión de la literatura recogiendo la tensión que identifica la estadounidense Catherine Connell en su estudio *School's Out: Gay and lesbian teachers in the classroom* (2015): el hecho que estos profesores deben resolver el mandato escolar de presentarse como un profesional desexualizado y, al mismo tiempo, deben adherir al ethos gay contemporáneo que celebra el orgullo de la propia sexualidad y que propende a su visibilidad en todos los contextos sociales. En este sentido, la pregunta que surge es: ¿cómo es que los profesores gays y lesbianas concilian dos marcos normativos aparentemente contradictorios respecto de su biografía?

La literatura es abundante para examinar el primer sistema de normas. El ethos docente se construye a partir de la representación de un maestro aséptico que se entiende a partir de una vocación desexualizada que replica en parte la simbología del misionero o el catequista y que articulan el trabajo escolar con lógicas de cuidado que suponen dejar fuera la sexualidad personal. No obstante, esta abstracción se conjuga con reglas de género heteronormadas que prescriben diferentemente la forma de mostrar esta "asepsia" en hombres y mujeres: en el caso de los varones, asumiendo de suyo su heterosexualidad y fijando un modelo de autoridad que se sostiene sobre la expresión de la fuerza y la virilidad (Rudoe, 2001). En el caso de las mujeres, relacionando su profesión con la femineidad maternal tradicional desexualizada y altruista, con una tendencia inherente al autosacrificio (Neary, 2017). A partir de este sistema binario, las escuelas logran articular prácticas implícitas y explícitas de vigilancia en torno a la expresión de género y la sexualidad de los profesores los cuales marcan las posiciones sexuales fuera de la norma como aberrantes y que restan autoridad profesional (Ferfolja y Hopkins, 2013). De ahí la sanción al "amaneramiento" de profesores varones y a la "femineidad hipersexualizada" de las profesoras mujeres. En tal caso, operarán estrategias de silenciamiento, de agresión o incluso de exclusión del espacio escolar (Rudoe, 2001; Ferfolja y Hopkins, 2013).



En el segundo caso, las narrativas sobre la homosexualidad se han modificado conforme los movimientos sociales han presionado por un mayor reconocimiento de las sexualidades no hegemónicas, especialmente en países de altos ingresos (Weeks, 2011). En particular, la lucha de los colectivos LGBTI+ se ha concentrado en despenalizar la homosexualidad, lograr el matrimonio igualitario, y más recientemente, en dar reconocimiento a la identidad de género (Barrientos, 2015). Necesariamente, esto tendrá consecuencias sobre cómo se entiende el orden social y la reproducción de este dentro del ámbito escolar (Connell, 2015). Sin embargo, no puede entenderse este movimiento con independencia del valor que la sexualidad personal ha adquirido para la comprensión del individuo contemporáneo. Tal como lo establece Weeks (2011) la emergencia del psicoanálisis en el siglo XIX supone una comprensión de la individualidad que incorpora la sexualidad como expresión máxima de la interioridad personal. Asimismo, la pérdida del poder de instituciones como la Iglesia, el Estado o la familia para regular la sexualidad individual, hace que el peso por asegurar la coherencia de la sexualidad personal recaiga crecientemente en el individuo (Bozon, 2009). En virtud de aquello el ethos del orgullo gay contribuye a la vez que reproduce un mandato de visibilidad sexual individual (Halperin, 2014). No se puede pensar entonces la profesión docente de manera desexualizada: el orgullo gay mandata que el profesor LGBTI+ sea modelo de autoaceptación y lucha para sus estudiantes, pero al mismo tiempo el “estar fuera del clóset” es el resultado del imperativo social de expresar una sexualidad coherente ante la propia mirada y la de los demás.

Considerando esto, la opresión que experimentan los docentes homosexuales cambia de textura cuando se piensa no en el silenciamiento, sino en el costo que tiene ser invisible frente a una sociedad que mandata la visibilidad. La pregunta de Connell resuena entonces con mayor amplitud. Esto es aún más complejo si se considera la ambivalencia de muchas sociedades respecto de la homosexualidad. El caso chileno es ilustrativo a este respecto. Tal como lo muestra Barrientos (2015) la opinión pública nacional, desde los años 1990, es crecientemente proclive a considerar la homosexualidad como una orientación sexual “válida” disminuyendo la legitimidad social de su discriminación. Sin embargo, esta claridad se diluye cuando se habla respecto a la relación que pueden tener los adultos homosexuales con personas menores de edad: si bien el matrimonio igualitario admite una aceptación creciente, no ocurre lo mismo con las opiniones a favor de la adopción de parejas homoparentales y menos aún con la posibilidad que aquellos puedan trabajar con personas en edad escolar o preescolar. Si bien Barrientos no ahonda en la explicación es fácil suponer que aquella se vincula todavía con la fantasía social que asocia homosexualidad con un comportamiento depredador y con la pedofilia.

Profesores gays en el sistema escolar

Siguiendo la perspectiva expuesta pondré el foco en las posibilidades de agencia personal dentro de un contexto ambiguo. Ciertamente la autovigilancia constituye una alternativa para enfrentar la marca heteronormativa del espacio laboral, al permitir la adecuación de la presentación personal a las expectativas de subjetividad docente presentes en la escuela. Lo mismo ocurre con la decisión personal de anteponer el rol profesional a otros ámbitos vitales de la persona, para así aumentar la productividad, la competencia y el prestigio docente, todas ellas credenciales útiles a la hora de protegerse en un medio que se considera hostil (Rudoe, 2001; Neary, 2017). Sin embargo, estas autorregulaciones no implican per se que siempre se deba permanecer en silencio, pues, de no existir coacción, el silencio es una alternativa dentro de los repertorios conductuales posibles. En tal caso, tiene sentido examinar más bien el terreno de la autopersuasión, en la medida que el trabajo del individuo sobre sí mismo implica leer las reglas de un determinado entorno y asumir como una responsabilidad individual el permanecer o no en un espacio invisibilidad. Luego, para comprender la decisión de quien decide mostrarse como sujeto homosexual en la escuela son varios los factores que deberían ser mirados.

En primer lugar, los cambios en normas sociales que dan forma a la discriminación en las escuelas y que se expresan tanto en el plano legal como cultural. Si bien en las últimas décadas las sociedades occidentales han tendido a ser más proclives en la aceptación de la homosexualidad en la esfera pública y política (Barrientos, 2015) este movimiento presenta importantes matices. En el ámbito educativo hay numerosos ejemplos ilustrativos de esto. Tan avanzado como en 2003, las escuelas subvencionadas del Reino Unido prohibían la promoción intencionada de la homosexualidad o de su aceptabilidad (Sección 28) norma administrativa que supuso una invisibilización de la sexualidad de los docentes no heterosexuales por miedo a perder el empleo,



esto, pese a los movimientos favorables a la homosexualidad que simultáneamente se observaban en la arena política. Como consecuencia durante décadas los profesores homosexuales fueron conminados a separar su vida pública de la privada (Henderson, 2019). En el plano más local, el estudio de Cáceres y Salazar (2013) muestra adecuadamente como el efecto de los cambios culturales desiguales en América Latina vuelve a Chile un país más propicio para tematizar la discriminación homosexual, a contramano de una normativa que todavía no tipificaba la violencia homofóbica como una falta dentro de la convivencia escolar.

En segundo lugar, debería observarse el peso de las culturas escolares específicas, que hace que los establecimientos no necesariamente sean todos iguales entre sí dentro de un mismo país. Tal como lo demuestro en un artículo del 2016, las escuelas de élite logran estructurar una aceptación ambivalente de la homosexualidad en virtud de una lectura específica de los cambios sociales, que “normaliza” lo que antes era considerado anormal, que organiza una narrativa “comprensiva” de la homosexualidad, pero que al mismo tiempo, no logra desarrollar un reconocimiento de la individuación sexual de los estudiantes LGBTI+ los cuales quedan de algún modo impedidos de entender su experiencia a la par de la heterosexualidad. Ocurre lo mismo con las diferentes formas en las que se organiza la expresión de género en cada escuela, donde su permeabilidad ante la cultura juvenil, las prescripciones emanadas del proyecto educativo o las formas de entender la sexualidad van moldeando una determinada apariencia y expectativa conductual en cada escuela (Morgade y Alonso, 2008). Evidentemente, este efecto puede extenderse también a los profesores de estas mismas escuelas.

En tercer lugar, se debería tomar en cuenta el anclaje biográfico y el modo como se entiende la propia posición en el seno de relaciones socialmente significativas. En esto el análisis interseccional provee pistas interesantes al plantear que las posiciones personales no dependen de un único factor o marcador social de la diferencia (Collins y Bilge, 2018). Por tal razón, debería siempre considerarse las interacciones entre distintas formas de organizar el poder en la sociedad. En el caso que examinamos, además de la orientación sexual, el género, la edad o la adscripción personal a una determinada clase social podrían ser elementos que considerar. No obstante, pienso que es necesario reconocer además la plasticidad con la que se entiende la identidad contemporánea. A este principio, tomo en consideración la propuesta de Singly (2010) respecto al hecho que, en las sociedades modernas, al menos formalmente, se asegura el derecho a la autodeterminación. En el plano identitario, esto supone que los individuos pueden o no adscribir a las categorías con las que se les lee socialmente: en el caso que hablamos, un profesor homosexual puede elegir no ser entendido o definido a partir de su sexualidad, puede o no considerar un imperativo identificarse con el colectivo LGBTI, etc. Desde este punto de vista vale la pena interrogarse sobre los posicionamientos individuales y las subjetividades resultantes, con las que se lee la opresión que proviene de la norma social respecto de la homosexualidad.

ASPECTOS METODOLÓGICOS

Para abordar las biografías y trayectorias profesionales de docentes gays y lesbianas en el sistema escolar chileno se utilizó una aproximación cualitativa. La técnica de recolección de información empleada es la entrevista semiestructurada, donde se puso el acento en la descripción de las prácticas personales, en el repertorio de representaciones disponibles y en las explicaciones que los sujetos daban a sus elecciones. Desde este punto de vista se buscó entrar en los procesos de subjetivación a partir de la experiencia (Dubet, 2010) atendiendo a que la misma está situada tanto histórica como espacialmente.

A continuación, se analizaron los testimonios de 21 entrevistados, 19 de los cuales residen actualmente en la ciudad de Santiago. En términos de distribución de género, 5 de ellas corresponden a mujeres. 1 de las entrevistas corresponde a una docente transgénero. Todos los entrevistados se presentan ante el equipo de investigación como sujetos “fuera del clóset”. Como tal, los análisis realizados corresponden a una primera etapa del estudio, pues resta todavía incorporar algunas entrevistas de docentes fuera de la ciudad de Santiago y sostener un grupo focal que permita comparar las conclusiones iniciales con otros discursos relevantes, en este caso, de estudiantes de pedagogía y de otros profesores no LGBTI+ en ejercicio.



RESULTADOS

Realizados los análisis comparativos se pueden distinguir los siguientes ejes discursivos que ilustran las diferencias y similitudes de las experiencias de los entrevistados.

Cambios socioculturales de la sociedad chilena en relación con la homosexualidad.

En el caso de los entrevistados, este cambio se expresa en los nuevos valores del alumnado, mucho más abiertos a la diversidad sexual. En contraste, subsiste el temor a los padres porque se piensa que estos aquellos adscriben todavía a valores más tradicionales y son quienes pueden generar un conflicto organizacional que a todas luces se busca evitar. Esta separación entre generaciones dificulta comprender las formas específicas que tiene la violencia homofóbica en el estamento estudiantil, las cuales tienden a operar de manera más sutil que antaño. Esto se profundiza en los casos donde la hostilidad estudiantil se atribuye a las creencias que el mismo hereda de su familia, lo cual de algún modo elimina la agencia estudiantil y las formas específicas en que dicho estamento reproduce la violencia homofóbica. Al mismo tiempo no asegura que la recepción de los estudiantes sea siempre adecuada, pues los docentes suelen expresar un temor respecto a cómo aquellos manejarán la intimidación compartida: presentarse como gay o lesbiana, en muchos casos, es visto como una potencial fuente de sobreexposición. Es interesante destacar, además, que este cambio normativo es leído en virtud de la cultura y no necesariamente de las normativas vigentes para evitar la discriminación. En el discurso de los entrevistados, la ley Antidiscriminación o las orientaciones para la inclusión de estudiantes LGBTI+ no son identificadas como potencial fuente de protección profesional.

Importancia de las microculturas escolares.

La diferenciación entre establecimientos está relacionada con las condiciones tanto materiales como simbólicas para que un docente haga visible su orientación homosexual en el lugar de trabajo. Se observa que, en el caso de las escuelas de mayor capital económico y sociocultural, la visibilidad de la sexualidad resulta ser un problema más significativo que la sexualidad en sí misma. Esto, en la medida que dichas escuelas lo que se cautela es la adecuada expresión de género de acuerdo con los códigos específicos de dicho grupo social. Por el contrario, en las escuelas de sectores vulnerables, la visibilidad homosexual puede ser considerada un valor: mostrar estar en control de la propia sexualidad -y demostrar que se puede afrontar la adversidad- puede ser considerado como un recurso para confrontar los problemas propios del entorno (drogas, violencia).

Asimismo, debe considerarse que en cada comunidad existen formas culturales específicas de estabilizar la diferencia de género entre los estudiantes, por lo que la cuestión de gestionar las apariencias o los gestos son elementos clave que los entrevistados dicen considerar al momento de evidenciar su propia homosexualidad dentro del lugar de trabajo.

En paralelo, la adscripción religiosa de una escuela, en sí misma, no es un foco de obstrucción a la visibilidad LGBTI+. Existen proyectos educativos católicos en los que se reconoce parcialmente la diversidad y donde pueden convivir padres conservadores, madres laicas, e incluso parejas homoparentales. En tales contextos, la intimidación de los estudiantes homosexuales es tratada de igual manera que la de los alumnos heterosexuales, apelando al respeto y al resguardo del ámbito afectivo. El credo es más bien un significativo adicional en la cadena discursiva que le da identidad a la comunidad educativa. De ahí que las posturas conservadoras propias de las escuelas católicas de élite podrían ser entendidas más bien dentro de un marco de estratificación social que de adhesión religiosa.

Importancia de las redes personales.

Pese a que el acento de la investigación ha sido puesto en el trabajo individual es preciso reconocer que los individuos difícilmente se entienden a sí mismos como entidades aisladas. De allí que la visibilidad homosexual se entienda también en virtud de otros vínculos que consideran significativos. En este caso destacamos la ambivalencia que produce el estar en pareja a la hora de confrontar las



normas sobre la sexualidad en una escuela dada: tener un compañero/a es fuente de preocupación por la vigilancia y el eventual riesgo de sobreexposición que traería la revelación de estar en pareja, pero a la vez declararlo actúa como un verificador de que el sujeto está en posesión de su sexualidad, tendiendo en este caso a disipar los temores de tener una sexualidad “desordenada”. En paralelo, la participación en una organización LGBTI+, aunque escasa dentro de la muestra de este estudio, refuerza la sensación de empoderamiento personal. En este sentido se comprueba una tendencia ya destacada por la literatura internacional.

En otro plano, las relaciones dentro de la escuela también son presentadas como un campo de gestión. A lo largo de las entrevistas se constata como los colegas pueden ser una fuente de tensión, en la medida que dentro de algunas escuelas persisten las bromas en torno a la homosexualidad, lo que inhibe la visibilización de la propia sexualidad. No obstante, en la gran mayoría de los casos, se cuenta con un grupo aliado que conoce la orientación sexual personal y que actúa como fuente de apoyo y camaradería.

Existen además otro tipo de posicionamientos que complejizan la relación con los colegas. Se puede destacar en este caso como, por ejemplo, el compromiso sindical de un entrevistado permite que el mismo se siente como poseedor de cierta autoridad frente a todo el personal de la escuela, lo que le brinda mayor margen de acción respecto de la visibilización de su vida privada.

Finalmente, debe consignarse como la relación con las autoridades escolares es crucial. Aun cuando no todos los participantes del estudio han dado a conocer su sexualidad ante la dirección escolar (por considerarlo inoportuno o innecesario) existe coincidencia en el papel que aquellas cumplen para dar garantía política que la escuela será un espacio seguro para cualquier individuo homosexual, incluido los docentes.

Organización de las narrativas respecto a la visibilidad.

La “salida del closet” constituye un elemento sustancial de la narrativa personal que marca el posicionamiento personal y que permite comprender cómo el sujeto decidirá presentarse a los demás. A este respecto, llama la atención que este proceso sea organizado sobre todo en torno a las redes familiares. En otras palabras, un sujeto se presenta como fuera del clóset cuando ha revelado su sexualidad ante su núcleo familiar, independientemente que este haya sido el primer o el último lugar donde el sujeto haya comenzado a presentar su orientación sexual. Desde este punto de vista el trabajo tiende a ser un lugar donde estar fuera del clóset es más bien secundario. De allí que se perciba que la acción dentro del espacio laboral deba ser más estratégica y selectiva que en el caso de la familia.

Por otra parte, la mayor parte de los entrevistados declara haber vivido experiencias concretas de discriminación homofóbica, con los consecuentes sentimientos de malestar. Esto predispondría una forma específica de “salir adelante” y que se inscribe dentro del ethos gay del orgullo, el cual supondría una actitud y sociabilidad específicas. Esto queda en evidencia cuando una profesora se trata a sí misma de “perna” por no ser más frontal ante la homofobia o por no tener un mayor número de amistades LGBTI+. También está en las retóricas de autosuperación que presentan hombres gays hipervisibles y donde mostrar estar en posesión de sí mismos es movilizado como fuente de autoridad ante los estudiantes.

Finalmente, abundan los relatos referidos a los pequeños detalles que ponen en evidencia la sexualidad personal, donde no siempre la estrategia es calculada: lapsus que terminan por visibilizar la situación de pareja, el uso de anillos de unión civil que acallan las preguntas de otros sujetos, o lecturas que los estudiantes hacen de una determinada forma de vestirse, por ejemplo.



El desplazamiento simbólico de la discriminación.

Finalmente es importante consignar que, para determinados entrevistados, su posición personal dentro de la escuela se entiende a partir de otros elementos diferentes a los de su orientación sexual: belleza corporal, capital económico, rendimiento personal, frontalidad del carácter, etc. Desde el punto de vista personal estos elementos adquieren valor pues marcan formas de comprender las interacciones más cotidianas donde la visibilidad de la homosexualidad no pareciera tener sentido para explicar las diferencias de trato. Luego, la visibilidad de la orientación sexual pierde un carácter político, en consonancia con un contexto cultural y escolar que tiende a ser ambivalente frente a la homosexualidad de los sujetos. Al mismo tiempo revela una manera de desviar el peso del estigma que todavía pudiera pesar sobre la homosexualidad hacia otros elementos más “tolerables” que eliminan la experiencia de exclusión social.

CONCLUSIONES

Pese a que el acento esté puesto sobre el trabajo del individuo sobre sí mismo, aquel nunca debe ser entendido como una acción aislada, pues depende de una serie de relaciones sociales que van dando forma a la experiencia de ser individuo (Martuccelli, 2002; Dubet, 2010) En el caso de la escuela, en ella confluyen tanto mandatos sociales, como culturas específicas, que van generando un espacio social donde los individuos se encuentran entre ellos con determinadas prescripciones y prohibiciones (Morgade y Alonso, 2008). Al poner el acento en el trabajo de autoafirmación y autoidentificación, se toma en consideración también la libertad que tienen los sujetos para adscribir o no a determinadas categorías identitarias disponibles en este espacio social.

En el caso de este artículo he presentado la experiencia de docentes que se presentan a sí mismo como fuera del clóset y que han evidenciado distintas estrategias de visibilización ante la comunidad escolar. En este caso, las narrativas toman distancia del orden puramente institucional que reproduciría en principio la opresión asociada al sistema sexo/género. Considerando esto, los docentes gays y lesbianas reproducirían la violencia homofóbica al sustraer de los relatos de las condiciones políticas que perpetúan una diferencia que, en este caso, les hace vivir la integración en el espacio escolar a partir del cálculo, la estrategia y de una racionalidad diferente a la que caracterizaría a un profesor heterosexual. La violencia, en este sentido, se desplaza del programa institucional a la subjetivación individual. Pero al mismo tiempo, confrontarían la violencia homofóbica, al ofrecer una visibilización inédita de la sexualidad dentro de un lugar de trabajo donde todavía no ha sido incorporada la regulación antidiscriminación de la política educacional. Desde este punto de vista la confrontación está en la libre elección del riesgo profesional.

En ambos casos la centralidad asignada al esfuerzo personal tiende a desconocer el valor específico del trabajo del individuo sobre sí mismo, dificultando la comprensión de las diferencias en los procesos de individuación sexual que todos los integrantes de una comunidad escolar también experimentan, aunque con distintos condicionantes y horizontes morales. Desde esta óptica resulta más fácil comprender el por qué determinados profesores tienden a entender su posición escolar desde otros elementos y no desde la violencia homofóbica, manteniendo así parcelas de identidad. Conforme a lo que sostiene Dubet (2013) la experiencia de la discriminación supone que los sujetos elaboran una hipótesis sobre aquello que explica su tratamiento diferenciado. Queda abierta la pregunta respecto a cómo esas hipótesis finalmente se elaboran y como aquellas finalmente perpetúan la diferencia dentro de un sistema que todavía no propende a la igualdad de reconocimiento.



BIBLIOGRAFÍA

- Astudillo, P. (2016) La inestable aceptación de la homosexualidad. El caso de las escuelas católicas de élite en Santiago de Chile. *Revista Latinoamericana de Educación Inclusiva*, 10(2), 21-37.
- Barrientos, J. (2015) *Violencia Homofóbica en América Latina y Chile*. Santiago: El Desconcierto.
- Bozon, M. (2009) *Sociologie de la sexualité*. Paris: Armand Colin
- Cáceres, C.; Salazar, X. (eds.) (2013) "Era como ir todos los días al matadero..." El bullying homofóbico en instituciones públicas de Chile, Guatemala y Perú. Documento de trabajo. Lima: IESSDEH, UPCH, PNUD, UNESCO.
- Catalán, M. (2018) Docentes abriendo las puertas del Closet: Narrativas de Resistencias y Apropiaciones a la Heteronormatividad en Profesores Homosexuales/Lesbianas en Escuelas Públicas y Privadas de Santiago de Chile. *Revista Latinoamericana de Educación Inclusiva*. 12(1), 57-78
- Collins, P. & Bilge, S. (2016) *Intersectionality*. Cambridge: Polity Press.
- Connell, C. (2015) *School's Out. Gay and Lesbian Teachers in the Classroom*. Oakland: University of California Press.
- Dubet, F. (2010) *La sociología de la experiencia*. Madrid: Editorial Complutense.
- Dubet, F. (2013) *Pour quoi moi ? L'expérience des discriminations*. París: Seuil.
- Ferfolja, T. & Hopkins, L. (2013) The complexities of workplace for lesbian and gay teachers. *Critical Studies in Education*, 54 (3), 311-324.
- Halperin, D. (2014) *How to be gay*. Cambridge: First Harvard University Press.
- Henderson, H. (2019) Silence, obligation and fear in the possible selves of UK LGBT-identified teachers. *Gender and Education*, 31(7), 859-865
- Martuccelli, D. (2002) *Grammaires de l'individu*. Paris: Gallimard.
- Morgade G. & Alonso, G. (Comp.) *Cuerpos y sexualidades en la escuela. De la "normalidad" a la disidencia*. Buenos Aires: Paidós.
- Neary, A. (2017). Lesbian, gay and bisexual teachers' ambivalent relations with parents and students while entering into a civil partnership. *Irish Educational Studies* 36(1), 57-72.
- Rojas, M.T.; Fernández, M.B.; Astudillo, P., Stefoni, C.; Salinas, P.; Valdebenito, M.J (2019) La inclusión de estudiantes LGBTI en las escuelas chilenas: entre invisibilización y reconocimiento social. *Pensamiento Educativo. Revista de Investigación Educativa Latinoamericana*, 56(1), 14.
- Rudoe, N. (2001) Lesbian teachers' identity, power and the public/private boundary. *Sex Education*, 10(1), 23-26
- Salas, N. & Salas, M. (2016) Tiza de Colores: Hacia la Enseñanza de la Inclusión sobre Diversidad Sexual en la Formación Inicial Docente. *Revista Latinoamericana de Educación Inclusiva*, 10(2), 73-91.
- Singly, F. de (2010) *Les uns avec les autres. Quand l'individualisme crée du lien*. Paris: Pluriel.
- Weeks, J. (2011) *Lenguajes de la Sexualidad*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Manski, C. (1989). Schooling as experimentation: a reappraisal of the postsecondary dropout phenomenon. *Economics of Education Review* 8 (4), 305-312.



SOBRE LAS LINEAS DE INVESTIGACIÓN EN LA FACULTAD DE EDUCACIÓN UAH

La Facultad de Educación UAH desarrolla distintas líneas de investigación vinculadas directamente con los problemas de equidad, desigualdad y calidad del sistema escolar, de modo de aportar al sistema educativo y a la política pública. Estas líneas de investigación son:

- Mercado educativo y sistema escolar
- Diversidad e inclusión educativa
- Profesores y formación docente
- Liderazgo y aula
- Educación y trabajo
- Educación superior

Te invitamos a visitar nuestra página Web para conocer nuestros proyectos de investigación en cada línea y los productos asociados

educacion.uahurtado.cl/investigacion/





uah/ Facultad de Educación
Universidad Alberto Hurtado

